

Inflación de noviembre y otros indicadores asociados.

21 diciembre de 2019.

Comentarios: Siempre con el diario del lunes.

Sugerencia: leer con tranquilidad y en algunos casos, como los gráficos pueden resultar densos, paciencia porque aclaran los párrafos.

Aclaración: Epítome, y mirando por la ventana noviembre y fin de año:

No lo presentamos en este documento (al epítome) por cuanto estamos produciendo otro que lo amplíe, en el cual tratamos de revelar cómo quedó la economía el 10 de diciembre y cómo se inicia a partir de esa fecha.

Insistiremos en esta nota, como siempre, sobre la cuestión de la inflación, como nos vamos quedando con pocas definiciones en el campo económico, apelaremos a la psicología. Podemos definir que en los años recientes y no tan recientes la conducta del país respecto de la inflación fue y es patológica, algo así como un grupo de **síntomas** asociados a una determinada dolencia. Para que se entienda mejor genéricamente, algo que “no debiera ser, pero es”. Seguramente Fontanarrosa puede encontrar mejores respuestas, como por ejemplo la planteada en algún momento en el tribunal de penas de la AFA. Dice el abogado presentando la defensa: ***“Yo sé que al Honorable Tribunal de Penas le resultará difícil de creer. Pero acá hemos traído al eminente astrónomo Lucio Davinci, quien demostrará que la piedra que golpeará al juez de línea fue un aerolito”***. Puede que también esa sea nuestra explicación: un aerolito.

Fuentes:

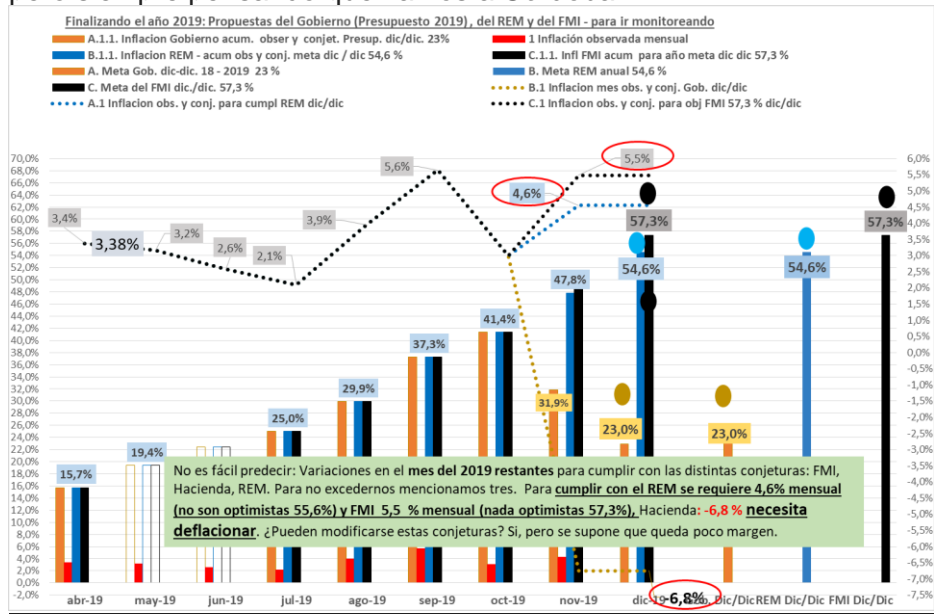
Los IPC son los publicados por los organismos correspondientes provinciales y por el Indec. Para evitar una visión sesgada en los cálculos, se toma en cuenta el valor promedio de varios IPC especialmente para los últimos gráficos del paquete enviado. Se utilizan valores promedio mensuales como el dólar, la tasa de política monetaria, el índice tipo de cambio real multilateral y otros. Todos los números provienen del Banco Central, Ministerio de Hacienda, Indec y comentarios de Fontanarrosa.

Lo obvio y errático del FMI, del REM y del Presupuesto Nacional con estimaciones para el mes restante del año:

Dentro de los pronósticos (gráficos de conjeturas), se presentan tres opciones de envergadura: la del **FMI**, con el 57.3%, dato último de octubre de 2019, que eleva significativamente la conjetura inicial del Acuerdo de octubre de 2018 (el 20%); el de las autoridades económicas (**Presupuesto 2019**), con el 23%, que se mantiene a rajatabla como muestra arqueológica y que se alcanzó en el primer semestre (del 2019), y la del **REM** (Relevamiento del BCRA), con el 54.6%. Todos a diciembre de 2019.

Como se puede observar en el gráfico, los pronósticos iniciales en todos los casos se incumplieron. El cumplimiento de las estimaciones exige una variación de precios que, al momento de ser lanzados, inician su ocaso, no hay modelo econométrico que salve de los errores. En el caso más elevado, tanto la estimación del REM como la del FMI exigen una variación de precios del 4.6 % y 5.5 %, para finalmente en diciembre de 2019 alcanzar lo pronosticado. La conjetura del Presupuesto 2019 exige “deflación” o sea una reducción en los precios del -6.8% mensual. Lo cierto es que van quedando pocos (ninguno) argumentos para explicar o fundamentar lo que se observa en los actuales

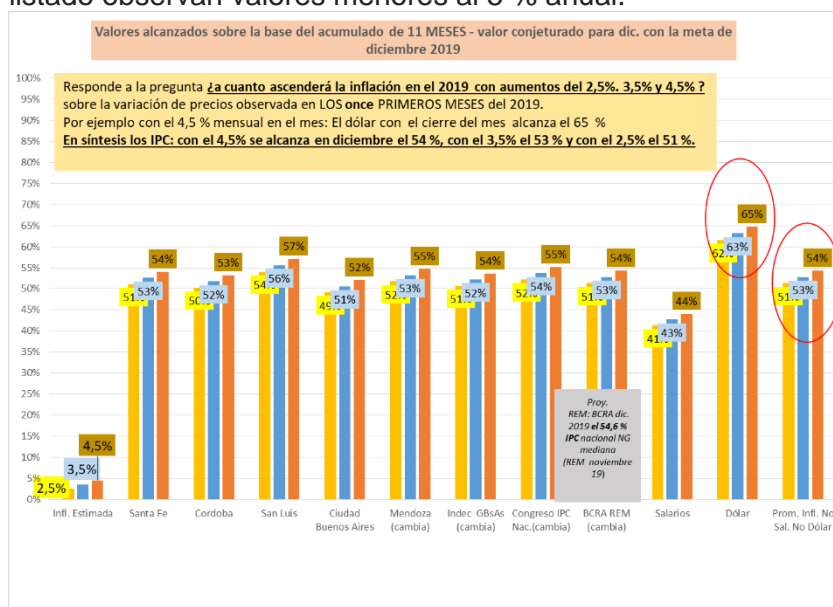
niveles de inflación. En la gráfica se puede seguir el derrotero y la acumulación de las variaciones mensuales hasta alcanzar los valores mencionados. Para insistir en los errores, superior al 100*100, en lugar de ir a Córdoba tomamos la ruta a Mar del Plata, pero siempre pensando que vamos a Córdoba.



Surtido de números y conjeturas con variaciones del 2.5 %, 3.5 % y 4.5 % en diciembre:

Utilizando lo **acumulado** en los 11 primeros meses (enero a noviembre), tanto para los IPC como para otros indicadores, se presume cuánto alcanzarán a diciembre de 2019, con tasas de ajuste del 2.5 %, 3.5 % y 4.5 % mensuales. Con un promedio del 4.5 % mensual en el mes que resta, se obtiene el 55 %. Con el 3.5 % se alcanza el 53 %. Y finalmente con el 2.5 % logramos el 51 %. Cualquiera puede hacer uso de su imaginación y avanzar con optimismo el valor futuro mensual. Algunos deben estar mirando el 2020 y el 2021.

Recordemos los valores estimados para cerrar el año 2019 en términos de inflación, de acuerdo con el relevamiento del FMI en el WEO (Perspectivas de la Economía Mundial) de octubre de 2019: los países que se aproximan o superan la conjetura del 57.3 % para Argentina son: Venezuela, 200 %; Zimbabwe, 182.9 %; Irán, 31.1 %; Sudán del Sur, 35.9 %; Liberia, 20.6 %; Haití, 19.7 %, y Sudán, 56.9 %. Países como Brasil y Chile tienen una estimación del 3.6 % y del 2.6 %, respectivamente. Podemos también ponernos a llorar con los valores de un largo listado de países que publica semanalmente The Economist, donde queda claro que Argentina con el 53 % (valor esperado para el 2019) supera con creces a todos los países del listado. Y por si esto fuera poco, los países que se ubican por encima del 5 % anual son tres, Turquía, con el 15.5 %; Pakistán, con el 9.8 %, y Egipto con el 8.4 %. Todos los restantes países del listado observan valores menores al 5 % anual.



Dos indicadores pesados y para pensar: Índice Nivel General y Capítulo de Alimentos y Bebidas:

Con estos dos indicadores se puede radiografiar la situación inflacionaria. Como se puede observar en los gráficos (Nivel General y Alimentos y Bebidas), donde se contabiliza lo ocurrido en años anteriores, se destaca el 2018 en uno y otro caso. Durante ese año el aumento de precios del Nivel General fue del 49 %, algo similar en Alimentos y Bebidas. Por su parte, el dólar trepó un 114 % y la tasa de política monetaria fue del 59 %. Superan estos valores los anuales desde el 2014.

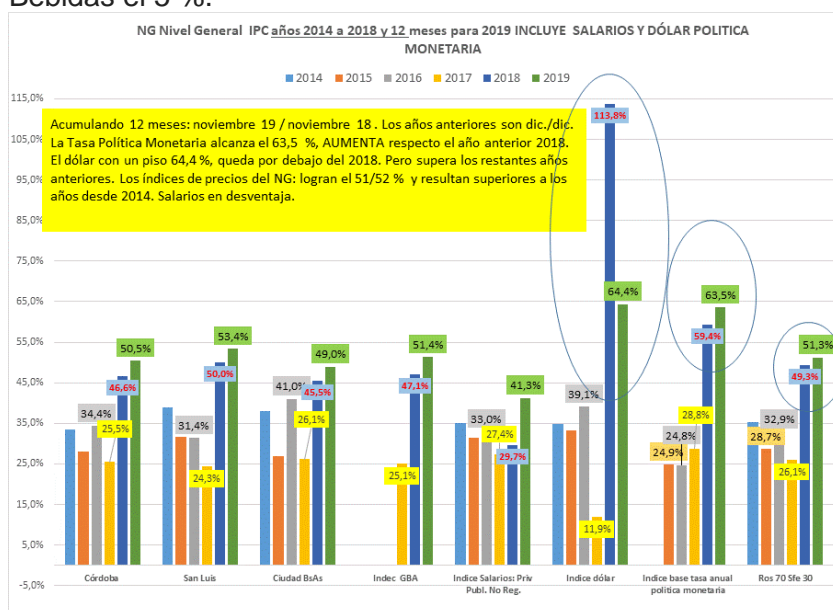
Pero pasó el tiempo y está finalizando el 2019. Para el 2019, en un lapso de 12 meses, noviembre de 2019 / noviembre de 2018, observamos valores que superan los descriptos anteriormente. ¿Se puede conjeturar que el 2019 (diciembre/diciembre)

quede en un rango superior al observado hasta el momento en el Nivel General? Todo indica que sí, lamentablemente. Seguramente el valor final del año rondará el 53/54%.

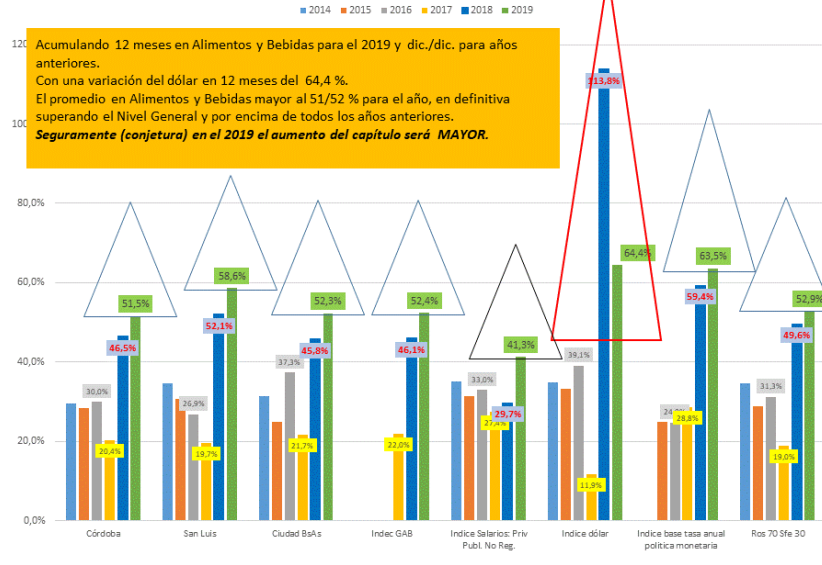
La extrema dureza del BCRA no arrastró resultados esperados, aun con tasas que flotaban en el 60 % / 70 % el Nivel General permanece incólume. Ya se sabe que el país tiene una larga historia de inflación. En esa mochila se carga algunas veces con el dólar, nunca falta la inercia, las cuestiones monetarias, las fiscales, las preventivas, por si acaso, no vaya a ser..., en fin, todo tiene un efecto arrastre en los precios de bienes y servicios.

Respecto de Alimentos y Bebidas, no pinta más aliviado el panorama ya que el acumulado de noviembre 19 / noviembre 18 es superior al Nivel General. Es posible que finalmente el 2019, y de acuerdo con los meses recientes, barra con las marcas anteriores. Considerando las variaciones del mes para Alimentos y Bebidas, muestra que los precios se desordenaron y conjeturo que en diciembre finalizarán con números no calmos, y que el capítulo concluirá arriba del 55 %. Por ejemplo en noviembre los precios de las "frutas y verduras" volaron, siempre encontramos explicaciones, algunas veces en la estacionalidad, el clima, y muchas otras que podemos agregar.

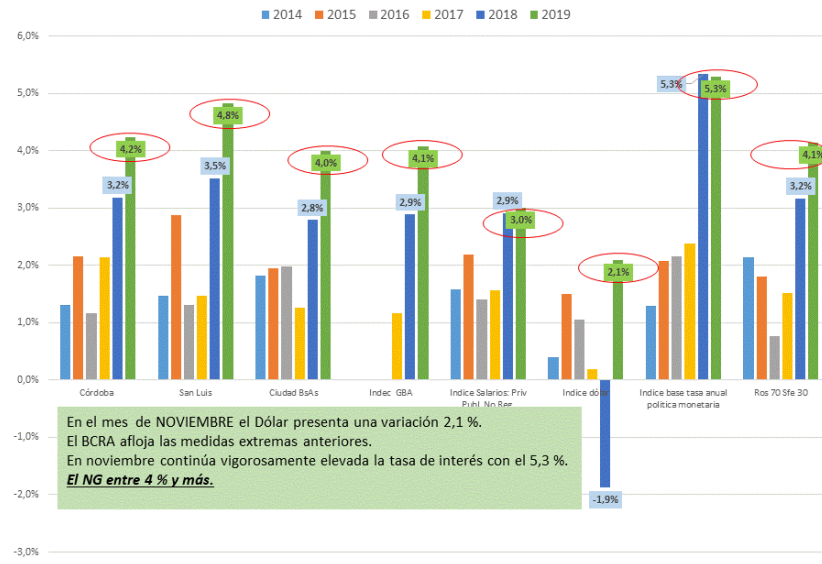
Para tener en cuenta, los precios de ciertos servicios como agua, electricidad y gas, están acechando. La reciente propuesta del proyecto elevado al Congreso, posiblemente impacte en el congelamiento por 6 meses en gas y electricidad. En agua, por la mayor dependencia del nivel provincial, se verá qué ocurre. Los gráficos ilustran tanto los valores anuales (12 meses) como los mensuales. Observando en particular estos últimos, se destaca que el Nivel General en el mes supera el 4 % y Alimentos y Bebidas el 5 %.

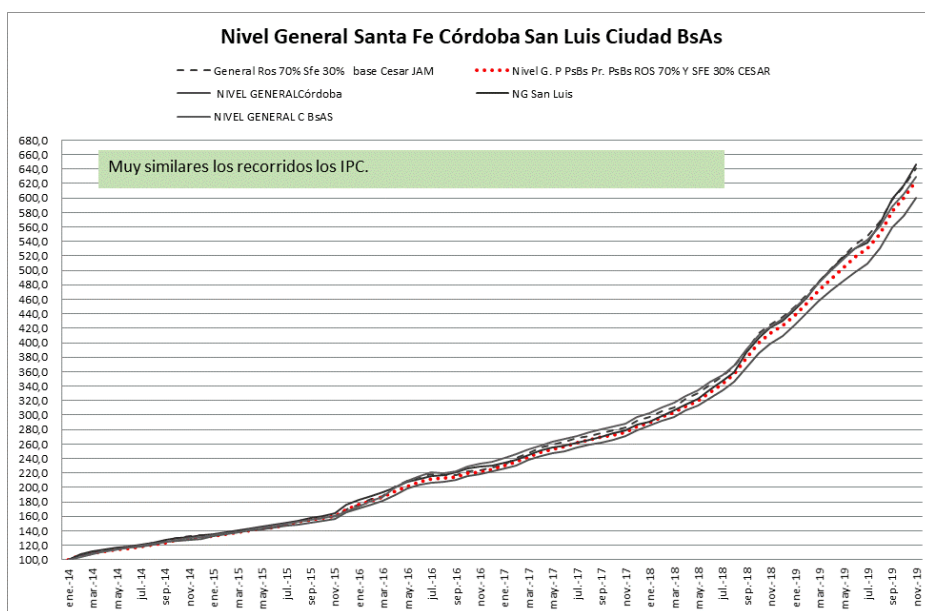
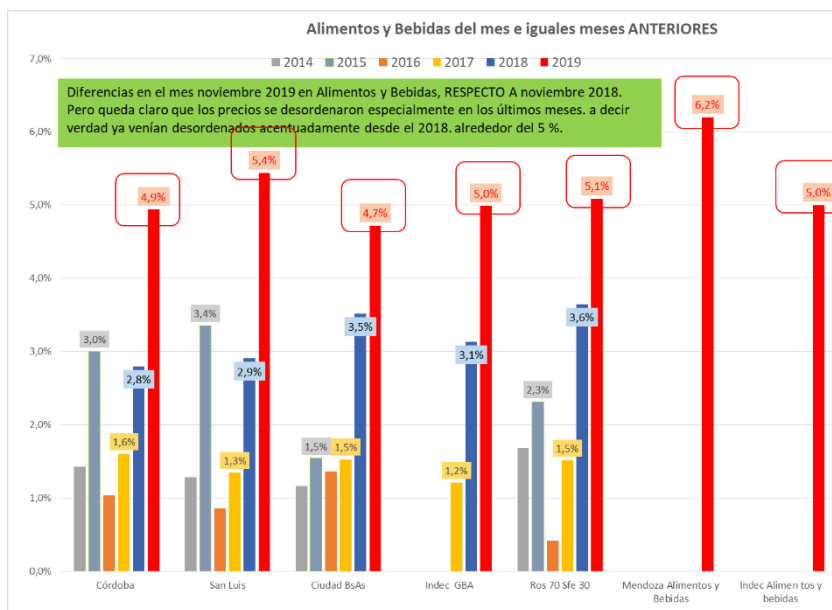


ALIMENTOS Y BEBIDAS AÑOS: 2014 a 2018 y 12 MESES: Nov Nov 2019



Nivel General IPC y otros valores del mes NOVIEMBRE





Inflación, dólar y tasa de política monetaria del Banco Central:

Parte de la estrategia del BCRA es el control de la estabilidad de la moneda (la mayoría de los Banco Centrales giran alrededor de esto), de la tasa de inflación y también del dólar. Para eso hace uso intenso de la tasa de interés en conjunción, primero con las Lebacs y actualmente con las Leliq y un control INICIAL “férreo” de la base monetaria siguiendo recomendaciones del FMI, hoy (en diciembre cuando se escribe este informe) en conflicto y por ahora sin solución. Los resultados que se observaron desde junio de 2018 a noviembre de 2019 (FMI mediante el mayor tiempo) fueron sencillamente frustrantes.

Ni siquiera al FMI le resultó sencillo predecir un complicado 2018 y menos un 11 de agosto (Paso) y el volcán posterior; tampoco la Elección General de octubre. En la actualidad, con el aporte de u\$s 44.000 millones del FMI, con una empinada suba de la tasa y control (más o menos) de la base monetaria, se ingresa en un terreno de discusión

tanto con el Fondo como con los acreedores particulares. Esto recién empieza y somos deudores complicados.

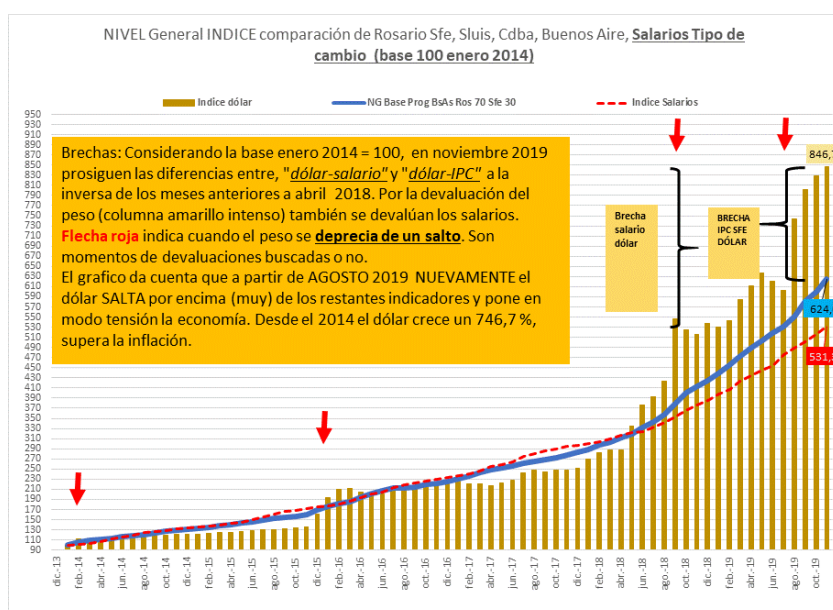
En las variaciones **mensuales** se destacan los brinco alcistas del dólar y los precios. Esto se puede analizar en las variaciones de **cada año**, en los **acumulados** de 12 meses. Veamos en detalle.

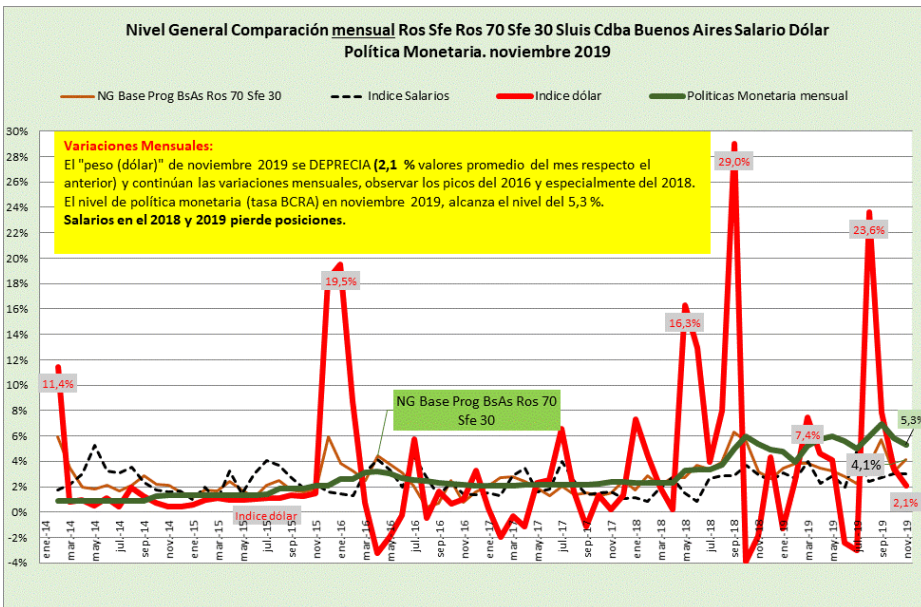
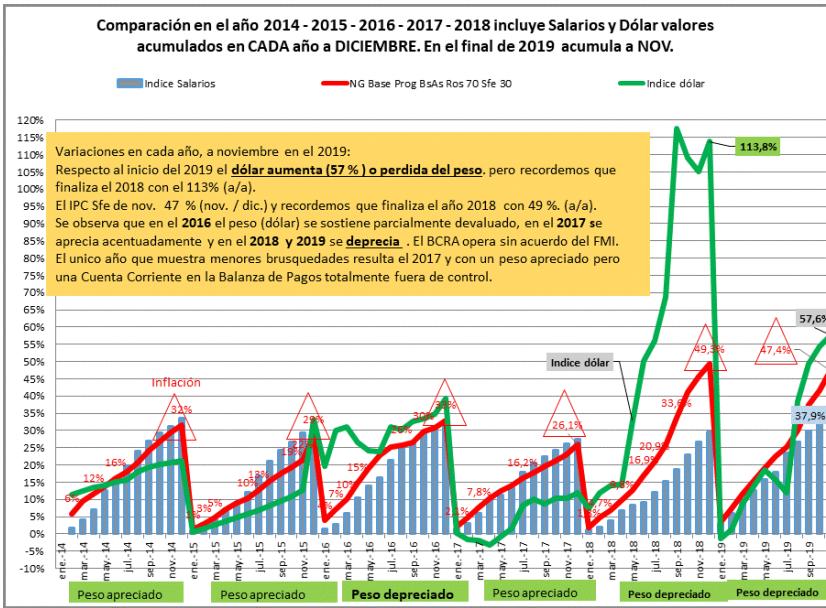
En el gráfico de **variaciones mensuales**, a partir del año 2018 y específicamente luego de que explotaran los indicadores de precios, dólar y deuda. La Tasa de Política Monetaria atenúa por momentos (por decirlo de alguna manera) al tipo de cambio y a la inflación. En marzo de 2019 cobra vigor, pega un nuevo salto y lo repite con más fuerza en agosto de 2019. Y estamos observando la secuela.

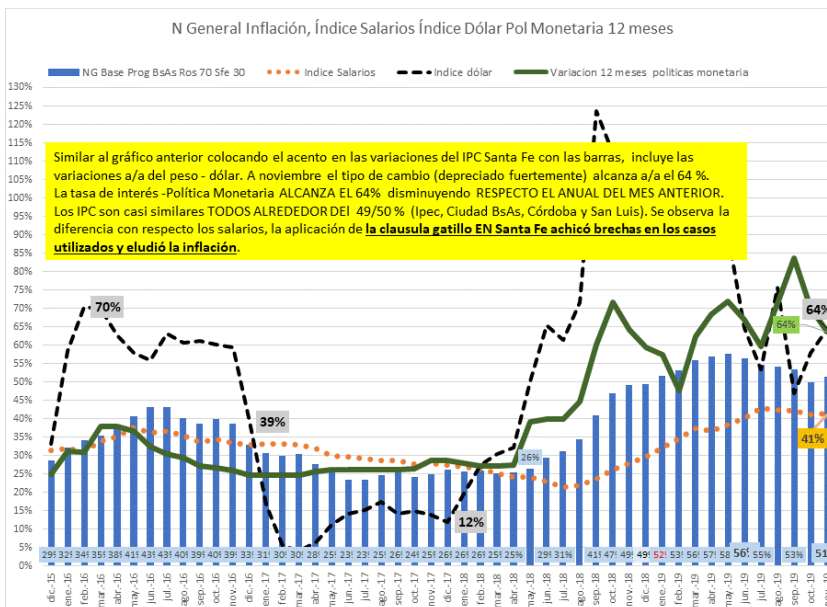
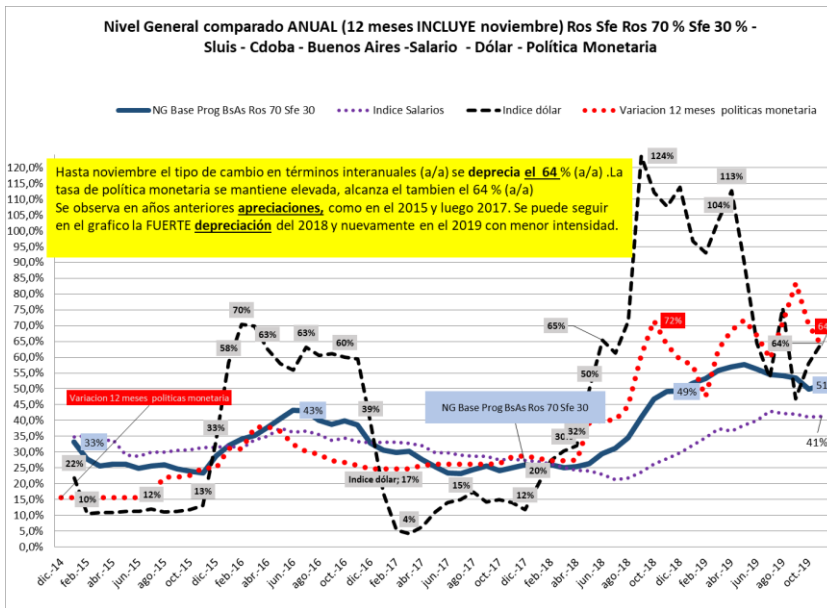
¿Qué hizo el BCRA? Redobla la apuesta, sube la Tasa de Política Monetaria al nivel más elevado de los últimos años y alcanza en promedio en septiembre el 83 % anual o el 7 % mensual. El BCRA y su presidente Sandleris. En su presentación del “Informe de Política Monetaria de octubre de 2019” (entiendo que fue la presentación más completa y última), sus comentarios fueron: “No hay que gastar sistemáticamente más de lo que se recauda”; “mantener una política monetaria consistente, con tasa de interés real positiva” y “aumentar la productividad de la economía e integrarse al mundo”. Fin del ciclo.

Siguiendo con los períodos, en este caso **en cada año**, también se aprecian saltos y problemas. Por ejemplo, el 2017 resultó con indicadores saludables, pero incubó uno de los peores males, un fuerte **déficit en la cuenta corriente**. Retrocedimos entonces varios casilleros.

En valores **interanuales o en 12 meses**, las caídas y ascensos de las variables que estamos observando, no dan tregua a partir del 2016. Fin del cepo en diciembre de 2015, aumento del tipo de cambio, aumento de la inflación, aumento de la tasa de política monetaria. En septiembre de 2019 renace el cepo con nuevas fuerzas (u\$s 10.000) y hacia fin de octubre aparece el cepo-torniquete (u\$s 200/100). No nos guardamos nada en nuestra caja de herramientas.







Índice del Tipo de Cambio Real Multilateral (ITCRM), dólar, tasa monetaria: Agregamos una nueva variable:

El ITCRM, elaborado por el BCRA, muestra altibajos, pero en el 2018 se empuja y evidentemente sigue al dólar (además de otras cuestiones como describe la metodología). Los diversos gráficos con ITCRM permiten seguir con detenimiento tanto los valores **mensuales**, **anuales** y en **cada año**, que trascienden lo meramente financiero afectando al sector real de la economía: impacta en las exportaciones e importaciones. Y eso es lo importante del indicador.

Veamos algunos números en el orden planteado.

El **promedio mensual** desde 2014 a noviembre de 2019 del dólar fue del 3.4 %, el IPC, del 2.7 %, y el ITCRM, del 0.4 %. Siempre se debe recordar que muchas veces los

números y los promedios varían de acuerdo con las fechas consideradas. Estimamos a este período como significativo por cuanto enlaza dos gobiernos con registros de política diferentes.

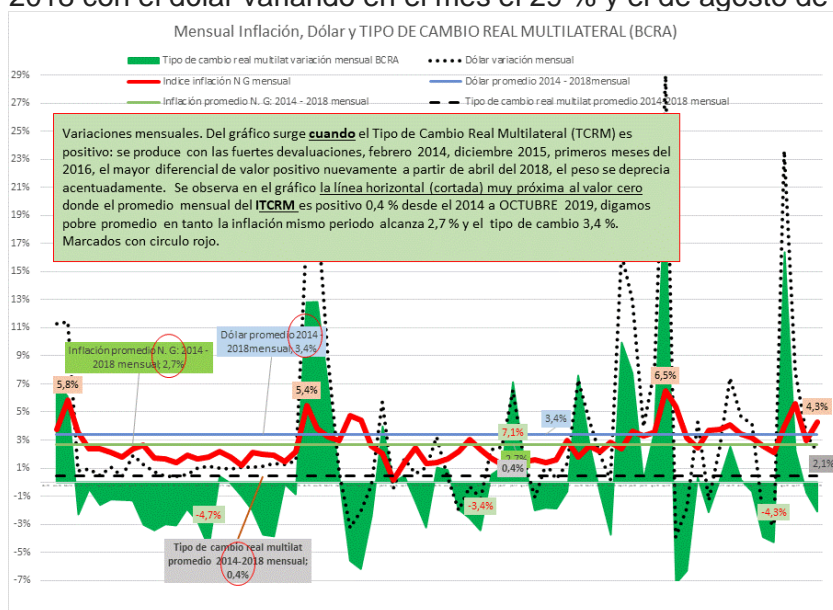
El **promedio de 12 meses** (a/a) para el dólar fue del 46 %, la inflación, del 35 %, y el ITCRM, del 4.1 %. Siempre dentro del período que va del 2014 a octubre del 2019.

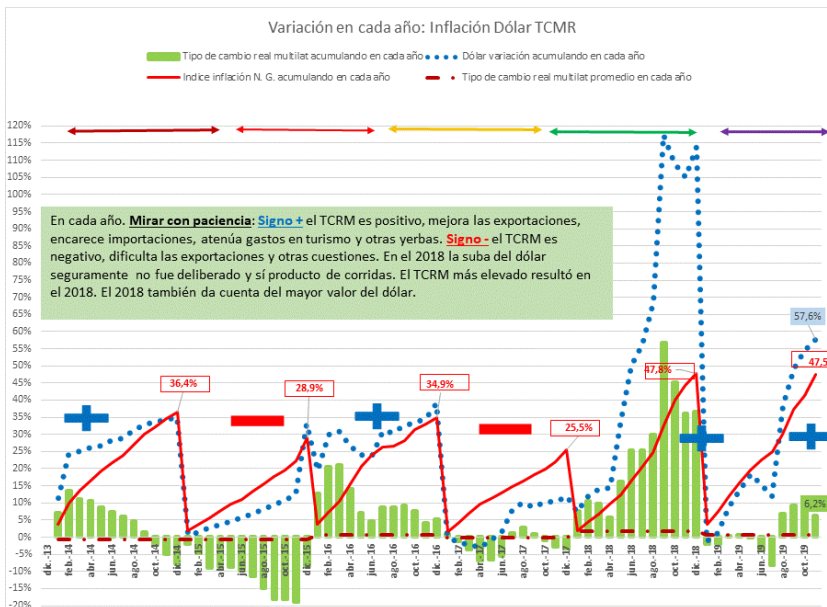
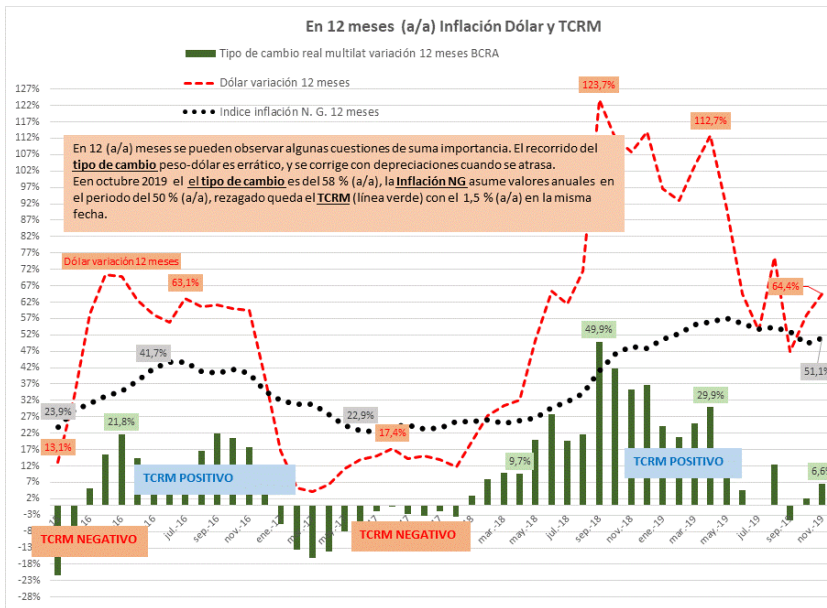
Por si fuera poco, se agrega que **en noviembre de 2019 vs noviembre de 2018**, el dólar tuvo una variación del 64 %, la inflación, del 51 %, y el ITCRM, del 6.6 %. Estos porcentajes prácticamente marcan los números finales para el gobierno de MM. Los lectores irán elaborando sus propias conclusiones y adelantando conjeturas con las nuevas autoridades.

En **noviembre de 2019** (respecto del mes anterior), la variación fue del 2.1 %, 4.3 % y -2.1 % (dólar, IPC e ITCRM).

Para seguir en el muy corto plazo recordemos lo ocurrido **en cada año**. El gráfico es elocuente en cuanto a las variaciones en el cortísimo plazo: oscilan entre valores negativos y positivos. Después del 2017, donde el tipo de cambio (dólar) se apreció fuertemente, llega en el 2018 la otra cara: fuerte devaluación y se rompieron las redes. En ese contexto el ITCRM alcanza los máximos niveles. Conducta espasmódica.

Para acentuar la mirada: los dos grandes derrumbes se produjeron en septiembre de 2018 con el dólar variando en el mes el 29 % y el de agosto de 2019 con el 24 %.





Asociando: Tasa real de interés, tasa de política monetaria. Atesoramiento, la costumbre arraigada de muchos argentinos, ahorrar en dólares.

A los habituales gráficos con los IPC, tipo de cambio real, salarios, dólar y otras yerbas, se agregan dos. A la inflación que desvela a todo el mundo (o debiera), se le añaden un par de variables. Por un lado, la **Tasa de interés de Política Monetaria**, la **Tasa de Interés Real** (no es más que la diferencia entre la tasa de interés y la inflación) y la **Inflación Anualizada**. Agregamos como encuadre la Base Monetaria. Seguramente servirá para observar en los próximos meses a las nuevas autoridades del BCRA.

En otro gráfico, para completar las asociaciones, el concepto de **atesoramiento** de dólares o, más elegantemente, como lo denomina el Balance Cambiario del BCRA, "Operaciones del sector privado no financiero". Pero no queda duda de que durante el Gobierno de MM se incrementó, y como se puede observar, excepto en diciembre de 2016 por efecto del blanqueo, resultó positivo, pero en todos los restantes meses la

cuenta es negativa. La famosa y tan comentada cabeza bimonetaria de muchos argentinos.

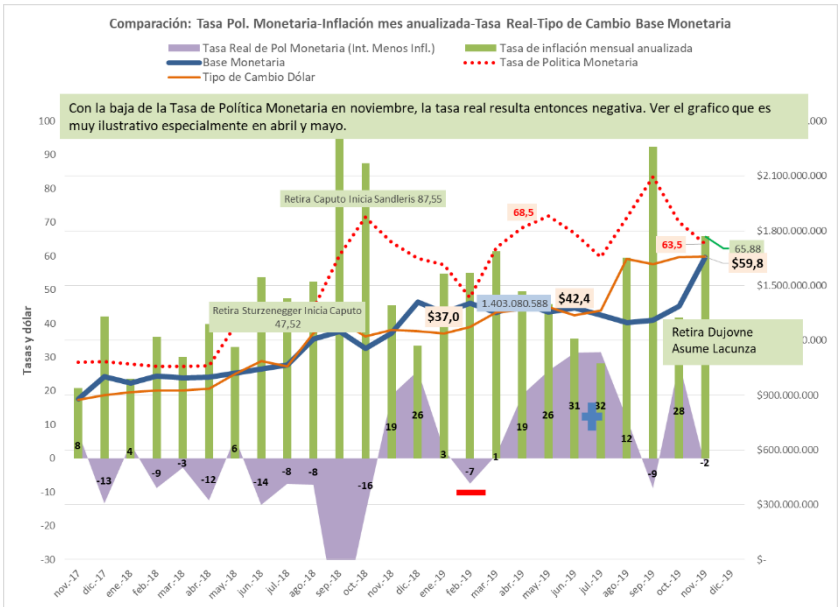
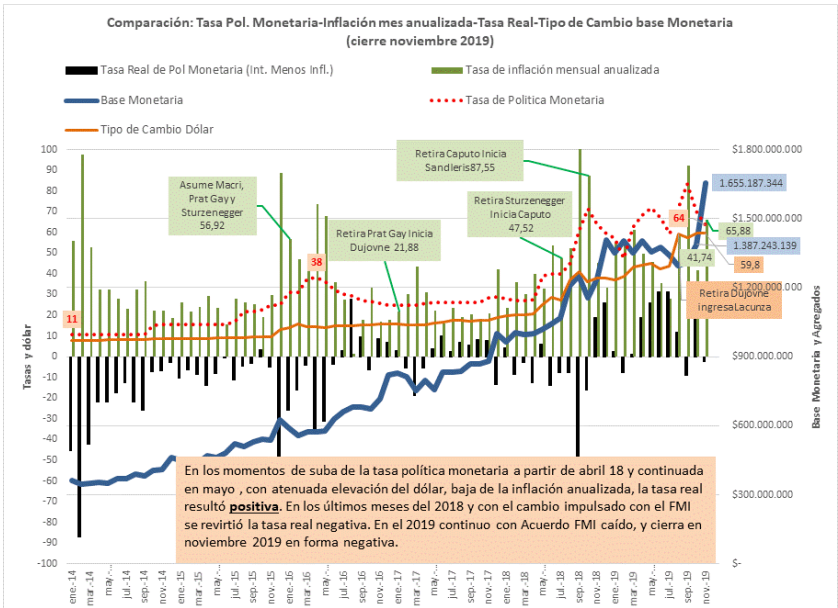
Una gota de historia para mejor auscultar lo que decimos. En junio de 2018 se redacta el Primer Memorandum, donde se solicita ayuda al FMI para enfrentar una situación muy complicada que hacía agua por varios agujeros y sin que nadie nos prestara un peso. Y vino la seguidilla de errores en los pronósticos, en las conjeturas, un poco de mala suerte, también el clima, algunos malos pasos o como queramos definirlo. Esto arrastró duras consecuencias para los funcionarios estrellas, con bajas de presidentes del BCRA. La primera baja se llevó a Federico Sturzenegger. Luego le tocó a Caputo. Fue la segunda baja y claramente lo empujó a la calle el FMI.

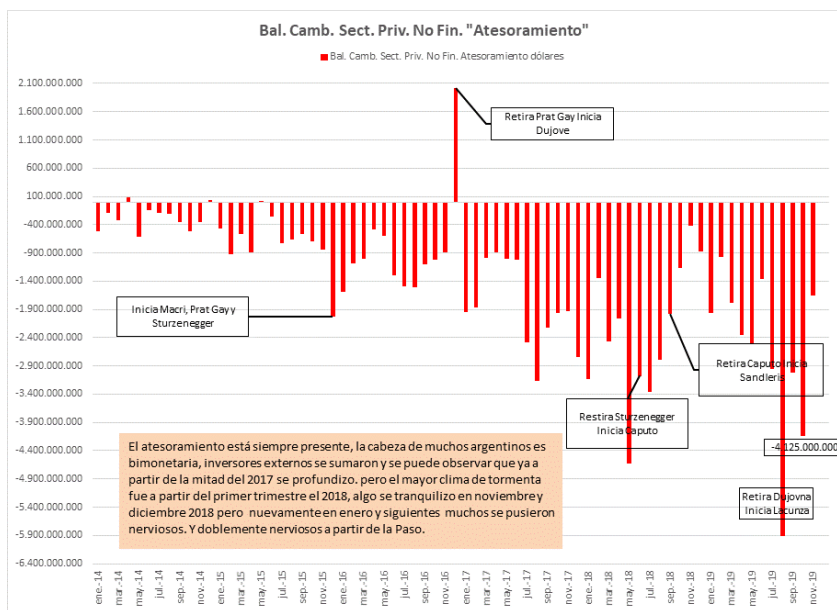
Vaya a saber por qué razón el Fondo fue más generoso y aumentó el crédito a u\$s 57.000 millones, cifra increíble y fuera de todo patrón de comportamiento para un deudor con varias caídas y una situación económica que ya navegaba a la deriva. Con otro presidente en el BCRA, Sandleris, se recibieron u\$s 10.800 y luego ingresaron otros u\$s 5.400 millones. Pero era el turno de otra baja, ahora el ministro Dujovne, y asume Lacunza con una situación muy jugada y al extremo delicada.

Pero veamos un aspecto que debe ser analizado en el cierre de la gestión de MM. La Tasa de Política Monetaria junto con la Inflación Mensual Anualizada y la diferencia (tasa de política monetaria menos inflación) se denomina Tasa Real de Interés. El BCRA venía mostrando tasas negativas en el 2014 y 2015, luego fue mayormente positiva y en noviembre de 2019 cierra un ciclo con una tasa de política monetaria elevada, pero que solo alcanzó a arañar el promedio del mes al 65 % de la inflación (de noviembre anualizada). Pero debemos recordar que estas tasas corresponden mayormente a los bancos, únicos privilegiados beneficiarios de las Leliq.

Muy asociado a lo anterior, podemos ponerle números a la desconfianza, que con estas políticas se intenta enfrentar a la cabeza bimonetaria de los habitantes. Recordemos que en el 2017, la cuenta de los Privados No Financieros (*esta cuenta estima billetes y formación de activos privados no ingresados*) resultó (negativa) u\$s -22.000 millones. En el 2018, la cifra negativa fue de u\$s -27.000 millones y la suma de enero a octubre de 2019 negativa en u\$s - 26.879 millones. La suma de estas cifras produce vértigo y ubica al país fuera de la galaxia conocida y lo pone pronto a ser engullido por un agujero negro. ¿Y qué pasó en noviembre? La desconfianza se llevó u\$s -144 millones (netos) y concurren abnegadamente a comprar los u\$s 200 mensuales 1.770.000 personas. Recordemos que en octubre 2.556.000 personas (dos millones quinientos cincuenta y seis mil) hicieron largas colas para comprar los dólares. Reflejan la desconfianza que es, en definitiva, lo más difícil de atenuar y contrarrestar. Las autoridades pueden hacer una encuesta variando la cantidad de dólares autorizados a comprar y encontrar el perfil del comprador medio y ofrecer paquetes con premios.

Pero no siempre la culpa la tienen los funcionarios frente a fenómenos no sencillos de analizar. Recordemos la profunda reflexión de Fontanarrosa analizando la economía de los últimos 100 años. Dice Inodoro: ***“Mi bisagüelo había estáu cavando un aljibe. ¡Y dijeron que por ahí dentro el agua inundó tuito! ¡Por culpa de él se hundió un continente! ¡Ningún ministro de economía logró algo ni parecido!*** Así que no carguemos las tintas sobre nuestros ministros de economía.





Repasando las medidas más recientes del BCRA, para luego compararlas con las que vienen:

Para evitar olvidos u omisiones siempre es mejor recordar:

- a) El 31 de marzo de 2019, el BCRA resolvió congelar la base monetaria hasta noviembre de 2019 en \$ 1.343.000 millones, monitoreado por el FMI.
- b) En la reunión del 16 de abril, el Comité de Política Monetaria (COPOM) del Banco Central resolvió, atropellado por la inflación de marzo (recordemos marzo como una baldosa floja), reducir la tasa de actualización de las bandas de intervención del dólar y llevó las mismas a cero, manteniendo los valores de \$ 39,755 y \$ 51,448 hasta diciembre de 2019.
- c) Como todo cambia, el 29 de abril resolvió que puede intervenir si el dólar se ubica por debajo de los \$ 51,44 (anteriormente llamada zona de no intervención ZNI), y si se ubica por encima de los \$ 51,44 arremete (el BCRA) vendiendo hasta u\$s 250 millones diarios. Nuevamente capítulo cerrado.
- d) El 2 de junio el COPOM dice vamos bien.
- e) Ya en julio se reduce en 3 p.p. la exigencia de efectivo mínimo sobre depósitos a plazo para compensar el efecto estacional de julio sobre la demanda de dinero.
- f) Complementado lo anterior, el 22 de julio extiende a julio y agosto el promedio bimestral para mantener la base monetaria y la integración con Leliq para formar en encajes de depósitos a plazo fijo.
- g) El 31 de julio el COPOM aclara que mantiene la tasa de las Leliq en 58 % hasta que se conozca la inflación de agosto.
- h) Se conoció la inflación, pero también los números de la Paso del 11 de agosto. Cayeron las acciones, los bonos de las empresas, los títulos públicos, saltó el riesgo país y la economía tembló. Finalmente, el 31 de agosto el Informe de Seguimiento de la Meta de Base Monetaria da cuenta de un desfasaje, aunque parece que no tiene implicancias por la actitud precautoria de los bancos. Pero apareció la palabra **reperfilamiento** o extensión de plazos de la deuda del Tesoro Nacional, y con esa estrella ahora navegamos con el nuevo Gobierno.

- i) El seguimiento de la meta de la base monetaria del 15 de octubre no agrega mucho, salvo que la tasa de las Leliq disminuye. Sigamos que falta poco.
- j) El 30 de octubre el Comité de Política Monetaria (COPOM) aplica nuevas medidas: para noviembre reduce la tasa de las Leliq (entiende que se reducirá la inflación) y modifica el uso de las Leliq en los encajes bancarios (solo para depósitos a plazo fijo). Supuestamente por lo anterior, aumenta la base monetaria y aparece un nuevo sol en el planeta el **Cepo Torniquete**.
- k) El 15 de noviembre repiten: vamos por la senda fijada, bajamos la tasa de las Leliq, estamos con la nueva base monetaria para llegar a la propuesta. Y por si esto fuera poco, en noviembre se compraron u\$s 2.000 millones.
- l) En la última reunión del COPOM de las autoridades anteriores del BCRA, elevan la Base Monetaria que supuestamente alcanzaría los \$ 1.784 mil millones, reduce la tasa de las Leliq a 63 % y fija una meta para el bimestre diciembre-enero. Luego apagaron las luces, cerraron las puertas y se despidieron de la guardia diciendo nos vamos buscando la paz interior.

Agregado final, controles de precios, acuerdos, planes y el nombre que se nos ocurra:

Un repaso:

Como estamos en similares condiciones que el mes anterior, en el próximo informe, con las nuevas autoridades agregaremos comentarios con las medidas aprobadas en el Congreso. En Argentina contamos con un largo historial de planes y es lo que seguramente veremos en el futuro bajo denominaciones de controles, acuerdos, congelamientos, emergencia, programa, algunos con mayor grado de ortodoxia o heterodoxia.

Para ir revisando, el plan de **inflación cero** del período del **ministro Gelbard**, que asumió en mayo de 1973 con Cámpora, y que luego continuó con Perón, a partir de octubre de 1973. Pero en octubre de 1974 se aleja como ministro con el cambio de Gobierno. En este breve período se plantearon muchas leyes, inflación cero, un llamado **Programa de Reconstrucción y Liberación Nacional**. Las principales medidas fueron instrumentadas bajo el denominado **Pacto Social** y comprendían congelamiento de precios, alza de salarios y congelamiento de las negociaciones colectivas por dos años. Todo esto se traducía en el **ACTA DE COMPROMISO NACIONAL** firmado por el movimiento obrero, por los empresarios y por el Gobierno, con un objetivo explicitado: aumento de la participación obrera en el Producto Bruto Interno. Pero algunas consecuencias económicas se fueron acumulando: retrasos en los precios fijados (tarifas y tipo de cambio), aumentos de salarios y beneficios que entraron en contradicción con lo anterior. Tipo de cambio preferencial para importaciones (crisis del petróleo) y siempre bajo el objetivo de no derramar aumentos sobre los salarios. Algunos números: cayó la inflación a la mitad, del 70 % al 35 % en 1974, pero muchos acontecimientos se precipitaron. Gelbard pudo mostrar que en julio de 1973 el IPC marcó cero y los Mayoristas -0.8 %. Recordemos que Perón murió en julio de 1974 y asume Isabel Perón. En tanto el área económica es conducida a partir de ese momento por Gómez Morales. En junio de 1975 asume como ministro Celestino Rodrigo. Bajo su mandato se produce una fuerte devaluación, aumento de tarifas, huelga general en julio y fuertes críticas a las medidas anteriores. Renuncia López Rega y también Rodrigo. Se suceden una serie de ministros en el área económica: Bonami, Cafiero, Mondelí. En marzo de 1976, las Fuerzas Armadas deponen al Gobierno y se ingresa plenamente en un período perverso. Los números fueron duros. En 1975 la inflación alcanzó el 182 % y en 1976 se desmadró con el 444 %. Finalmente, siempre nos faltan 5 para el peso o las tan remanidas reformas estructurales.

Y nuevamente otra historia aparece con **Martínez de Hoz**: devaluación, unificación cambiaria, libertad vigilada con los precios, suspensión de las convenciones colectivas, con aumentos fijados por el Estado, suspensión del derecho de huelga, nuevos valores para las tarifas de los servicios públicos, política monetaria contractiva, tablita cambiaria y otras por el estilo.

Uno de los más completos y que duró varios meses fue el **Plan Austral**, iniciado el 14 de junio de 1985. Las principales medidas adoptadas simultáneamente fueron: La reforma fiscal (no financiar al Tesoro), reforma monetaria (cambio de moneda, se sacaron tres ceros al Peso Argentino y nació el Austral que duró hasta octubre de 1991), congelamiento de salarios, tarifas y tipo de cambio, congelamiento de precios, tabla de desagio para los contratos anteriores al plan y eliminación de la indexación. Los primeros problemas empezaron en 1986, y en 1988 aparece una reforma tratando de arreglar los desajustes bajo la denominación Plan Primavera. No obstante, el Plan Austral cumplió con el objetivo de bajar la inflación con costo social controlado. Los problemas posteriores fueron más bien originados en cuestiones estructurales no resueltas. Entre otras, el elevado déficit fiscal, caída de las reservas y altísima inflación que terminó por acelerar la salida del presidente Alfonsín, lamentablemente.

La consecuencia de todo lo anterior fue el inicio de la **Convertibilidad** y la creación de una paridad con dólar de 1 peso = 1 dólar. Otra historia, otro plan. Plan que duró mucho más allá de lo conveniente cuando quedaban algunas hilachas del original. Se inició en marzo de 1991, con la presidencia de Menem, y duró 11 años, hasta el 2002, con cambios de presidentes. El plan alteró muchas de las reglas habituales del andar económico, entre ellas la apertura al comercio exterior y las privatizaciones (las famosas joyas de la abuela). Después de la híper necesariamente tenía que aparecer una nueva moneda, el peso convertible. Algunos problemas empezaron a flotar, tipo de cambio apreciado y una cuestión recurrente, todos los años con déficit en cuenta corriente en la Balanza de Pagos. En los años de mayor fortaleza, el plan resistió caídas ruidosas como la del Tequila o la de los países asiáticos que se engullo a los "tigres" y luego la Rusa denominada "efecto vodka" para atenuar la crisis y echarle la culpa al alcohol. Cambios en el Ejecutivo, cambios de ministros, renunciaciones de un vice, aumento del endeudamiento, caída del empleo e incremento de la pobreza, blindaje fallido, mega canjes y similares, terminó en la tremenda crisis del 2001/2002.

Finalmente, no puedo dejar de recomendar uno de los cuentos más desopilantes (por lo menos para mí) de Fontanarrosa, "*Medieval-times*". Los lectores pueden hacer diversas interpretaciones. Luego de leerlo, es posible que lo escrito sobre la inflación les caiga bien. Recuerdo una frase del cuento que es aplicable a muchas situaciones incluso a la economía: "Descontrol psíquico bajo estado de emoción violenta"

<https://germanjusto.files.wordpress.com/2010/06/medieval-times-fontanarrosa.pdf>

Saludos, cerrando el 2019 y en compás de espera el 2020.

Jorge